

Archivo Cossettini



Diario de clase de Leticia Cossettini

5to grado 1940

Mayo

Repetidas veces he trabajado con los diversos grupos de niños ayudándolos para buscar el camino que los llevará a preparar en forma personal un tema, habituándolos a la investigación, al trabajo de colaboración y a los pequeños debates que se suscitan lógicamente.

Repetidas veces si, por las mañanas y las tardes sentados en la biblioteca, a la sombra de los árboles amigos y ahí mismo frente al jardín mientras yo remuevo la tierra y estoy cerca y los oigo y me acerco a ellos olvidando casi totalmente que yo sé un poquito más y volviendo con interés a plantearme sus mismos problemas.

Esta tarde por ejemplo observo que hay algunos: Mario, Ramón y Fernando no respetan el esfuerzo de la comunidad en acción - perturban con sus gritos, no atienden las incitaciones de sus compañeros al trabajo. Marta, dócil, criatura tierna y estudiosa al frente de uno de los grupos ha interrumpido varias veces su tarea para decir en un tono maternal:

- Pero Mario, no grites -no eres tu únicamente el que debe hablar- si no aprendes a escuchar a los demás, y tu mismo no sabes explicar lo que aquí discutimos, te vas a estudiar solo-”

Pero, Mario insiste y grita, y no atiende, y protesta y Marta tierna y enérgica le dice:

- “Vete a la biblioteca” -estudia solo, no podemos perder tiempo- Mario se levanta enfurruñado pero obedece y pocos minutos está ahí en la biblioteca sumergido tal vez en el libro, tal vez soñando con la amable ronda que tejían “los niños de Marta”.

Por la mañana siguiente Marta y Ernesto me informan con pesar que en sus grupos Ramón y Fernando provocaron desórdenes y no acataron las sugerencias del grupo. Como este hecho es grave, convenimos en aislar a estos dos alumnos que pasan la mañana trabajando solos en sus temas.

El correctivo aplicado a Ramón y a Fernando fue eficaz. Se han manifestado dolidos de su actitud frente a los compañeros y en las tareas de investigación de los días sucesivos han trabajado con dedicación.

La [“Orquesta de pájaros”](#) debe organizarse este año. La mayoría de sus componentes se han dispersado ya por los caminos; unos en una escuela secundaria, otros en algún taller; los más por los campos, en simples faenas en modestísimos menesteres.

El “Teatro Infantil” con los auspicios del Centro Estudiantil Cooperativo ha llamado a concurso para llenar las plazas vacantes y crear otras nuevas, aumentando así el número de sus componentes y creando así una masa coral más completa.

Se han inscripto cerca de 80 niños desde los primeros grados al sexto; cada cual dentro de su especialidad de canario, chingolo, torcaza, zorzal, corbatita, etc.-y esperan con impaciencia el día del Concurso, pues al placer de formar parte ya de un coro que se ha prestigiado en actos públicos, en actuaciones por radios y en fiestas brillantes, se hace esta vez la perspectiva grata de un viaje a Santa Fe donde la Orquesta ha sido invitada para actuar en el mes de Junio. Y mientras los días se van y la hora del Concurso se aproxima es frecuente y conmovedor escuchar por los patios, en horas de la tarde cuando tornan a la Escuela para atender a actividades diversas, Biblioteca, Jardín, trabajo manual, el canto de estos pájaros que sube por los aires con una autenticidad tierna y dulcísima, en esta hora de la tarde me he adormilado un poco y cuando me recobro lentamente oigo la voz del chingolo y la del canario y mi primer pensamiento es “pusieron la jaulita al sol, el canario canta”

Pero es que la melodía viene desde la calle y se une a otras que voy distinguiendo con nitidez y se mezcla a otras voces de niños que después de un compás de espera van diciendo... Alfredito ¡repite el canto del cardenal! ¿No ves que el mío no resulta bien? Y tu reina mora ¡cállate de una vez! Y déjame que yo ensaye-...

Pienso en nuestro querido amigo Don Martín Herrera. Lo vuelvo a ver cuando en aquella mañana de septiembre escuchara la orquesta en íntima y honda emoción al

volver de nuevo a la [escuela] me dijera- Esto es digno de [...] los Pájaros de Aristófanes.

Y el concurso se hace...

Alfredito, Ramón, Ronaldo y yo constituimos el jurado.

Bandadas de jilgueros desatan su bisbiseo, corbatitas, su chasquido ligero y su desgranar de cuatro notas, contrapuntos de canarios, gritos de alerta de horneros y benteveos, quejumbres de paraguayos de infinita dulzura, torcazas del mediodía y de la tarde que se va...

Se van eliminando casi treinta, quedan aproximadamente cincuenta. Los miro con toda mi ternura porque estos niños en este momento actúan con emoción. Se escuchan [...] el milagro del canto.

Hace ya muchos años... Era yo una niña de seis... de ocho...tal vez soñaba siempre y mi mundo era extraordinariamente rico, nubes [---] viento, nieblas, caminos, todo era mío. Mi padre terminada la intensa labor del día buscaba el reposo en la paz sedante del campo. El viejo sulki se ataba y el manso caballo nos conducía por largos caminos llenos de silencio. Sumergíase él, en sus lecturas y yo sola me dejaba acunar por el rítmico traqueteo. Los ojos se me empequeñecían de verde y de sol y las voces del campo, las mil voces ocultas entre matas y sembradíos me jugaban en el oído extrañamente. Ciertos matices y perfumes, los paraísos dorados de mayo, los alfalfares en flor de Primavera con su infinidad de maripositas cobran ahora como entonces el encanto de una estampa, y la música toda hecha viento- rama-pájaro está aquí en esta orquesta.

Esta mañana vamos hacia el barranco. Al llegar al camino que tuerce en brusco declive hacia el río los niños dicen: -¡corramos, corramos!- ¡que frío el aire en la cara! Parece de agua.”- Es Haydee la que así habla. Yo también corro y los niños ríen alborozados mientras me miran descender ágilmente y alcanzarlos. Ahí mismo al pie del viejo espinillo que el año pasado pintara Emilio encontramos una mata de gris plateado vestida de flores de amarillo intenso. ¡Encandila con sus flores!- dice Jaime- y encandilados en tácito acuerdo nos hemos detenido.

“Estudiémosla- proponen.

Y agrupados miramos la graciosa planta cuyo nombre desconocemos. Por algunas de sus características más esenciales reconozco a una malvácea, pero nada digo, porque deseo que sean los niños los que guiados por el interés creciente, lo investiguen.

Se hacen observaciones interesantes sobre su aspecto, consistencia, altura, hojas,... pero en ningún momento asoma el nombre, el término técnico, la palabra es elemental, más el concepto es tan claro como la verdad descubierta. Esto no me preocupa porque oportunamente, la necesidad de expresarse con más exactitud, de asociar y descubrir rasgos semejantes o diferenciales, los conducirá inevitablemente a la búsqueda. El misterio de la flor les atrae, su conformación se les revela ahí bajo el sol. Se toman apuntes de la mata respetando la autenticidad de su forma, disposición a la par que la agreste vecindad de otras hierbas.

Sentados al borde del camino, ordenamos estas primeras observaciones, recogemos material de ramas, hojas, flores, frutos que servirá para intensificar el estudio con el auxilio de lupas # del microscopio y de los libros de ciencia de la Biblioteca.

Volvemos con nuestra preciosa carga y el camino se acorta mientras se canta.

En la Escuela los grupos se organizan, clasifican su material, José María, Ernesto, Gloria traen de la Biblioteca un rico material de investigación que ponen en manos de sus compañeros. Las observaciones hechas allá entre río y barranco son fortalecidas aquí ahora.

Oportunamente van llegando aquellos conocimientos técnicos que poco les faltaban: planta perenne, arbusto agreste, hojas alternas, acodadas, pecioladas, de nervaduras divergiendo de la base hacia arriba, cáliz de sépalos soldados, corola tiene soldados en la base sus cinco pétalos de oro, cubiertas en las axilas de las ramas, todo esto nace sin esfuerzo.

Es un trabajo de colaboración y resulta divertido porque la Señorita Leticia busca con nosotros, descubre con nosotros.

De pronto Fernando agita el silencio con un ¡Ya lo encontré, ya lo encontré! Que suena a cascabel de alegría. Aquí está la planta que estudiamos, se llama “Lida aterciopelada”. Bandada que se agita, se arremolina, compara y va disolviendo en notas por el aire: Lida aterciopelada”...- que lindo nombre- dice Norita.

El estudio de la flor los atrae.

Vamos separando sus estambres filamentosos y dejamos al descubierto el pistilo con su abultado ovario.

“Voy dándoles los nombres: Estambres, órganos masculinos, situados en ronda aquel mismo en torno del pistilo, este pistilo que también tiene su vientre, es el órgano femenino, da hijos”.

Narciso se sonríe, con cierta maliciosa intención. Yo insisto con bondad como si no viese.

-“Si, el pistilo tiene vientre como las madres, forma ahí sus hijos, los finitos. Gracias a este milagro la tierra tiene prados y campos, hondonadas y bosques llenos de plantas y de flores. Sin estas bodas de las flores, la tierra seria opaca y parda y triste.

-¡que cosa tan extraña y tan linda!- dice Marta

-Reír de las bodas de las flores, reír de los órganos femeninos y masculinos que intervienen en ellas es reír de la belleza de la tierra- vuelvo a agregar-

El origen, el nacimiento y la vida de todos los seres plantas, animales, hombres, encierran siempre un acto de extraordinaria pureza.

Esta vez los ojos y los labios de todos los niños me han seguido... y creo con toda limpidez del alma.

Ahora los cuadernos de plantas se inician-Van naciendo algunas páginas frescas y simples sobre el barranco, el camino, y las matas... y ahí mismo aparecen las acuarelas luminosas manchas de color en Mario, armonías de cerámica en Nora.

Pero el estudio científico; la observación aguda, el descubrimiento de mil ignorados detalles, los llevan al dibujo como expresión exacta de la naturaleza. En muchos es preciso insistir para que no se evadan encantados por las sugestivas manchas de color, pero los que me han comprendido insisten ante sus compañeros de grupos.

-“¿No ves que has hecho la flor con 4 pétalos y tiene cinco?

- Fíjate aquí como los estambres se unen; en cambio tú los has hecho separados. ¿Por qué no miras bien? - Es la dulce voz de Marta la que ahora se oye.

Y vuelta atrás... a comenzar.

Todo este trabajo lleva el tiempo, se bebe los minutos y la mañana se acaba y yo me pregunto: ¿Qué hicimos hoy? Y la inquietud momentánea se calma porque comprendo que esa ordenación de conocimientos, esa formación del hábito del diálogo en la discusión, esa tolerancia cordial y nunca débil para aquellos que siendo menos dotados marchan despacio, despacio, ese fortalecimiento de la fe y ese afianzar la esperanza para alcanzar lo mas allá es obra de todos los minutos y como el tiempo falta, les

propongo volver por las tardes. Todos están contentos y a las dos ya me esperan en la habitación frente al jardín.

- “En este cuarto estuvimos cuando teníamos nueve años” me dice Héctor.

- “Yo me sentaba aquí frente a la ventana”. Y, tú a mi lado ¿Te acuerdas Norita?- Es Gladys la que así habla con un delicioso rebrillar en sus ojitos negros.

Y atraídos por aquel dulce recuerdo, han vuelto a su sitio, a su antiguo sitio como cuando “eran chiquitos”, expresión de José María.

Las dos horas de la tarde pasan con un sabor de fiesta, porque cada cual va descubriendo “divino milagro# una capacidad de expresión desconocida.

Gloria que hasta hoy lo hizo en forma insegura y confusa, ha encontrado su camino y el ... “paisaje me sale como yo pienso” – Así habla Gloria de “su paisaje” paisaje donde la composición de los verdes agrisados y los ocres dorados se armonizan.

Es su propia sorpresa la que le hace decir –“ yo nunca creí aprender a pintar así – no veo las horas de llegar a casa para mostrárselo a mi papá”.

Y Amelia y Fernando y Gladys y Lidia sonríen a su esfuerzo y pueblan su cuaderno de malváceas sorprendidas por los caminos y los campos.

“¡Volvamos mañana por la tarde!” me dicen cuando nos despedimos.

Cuando el niño “siente” que es capaz de crear, de traducir su íntimo mundo, o el que con sus ojos cree haber descubierto, cuando comienza a hablar y a escribir con cierta liberación y confiada calma, el niño nos pertenece y le pertenecemos a él traducido en éste siempre.

¡Volvamos mañana!

Cuando el año pasado nuestro querido amigo Jesualdo nos sugirió la idea de hacer en títeres algunas de las escenas del “Martín Fierro” recogí inmediatamente porque entreví el rico material artístico y emocional que contenía.

Mientras Marta Samatán preparaba el arreglo de alguna de sus escenas, yo dime a la tarea de volver a releerlo una vez más, de documentarme en cuanto estudio serio sobre el Martín Fierro se hizo para ponerme en estado de gracia de sentirlo hondamente y hacer con los títeres la realización honrada a la cual aspiro.

Reunirme con un grupo de mis colaboradores, alumnos de diversos grados durante muchas tardes leímos el poema gauchesco, explicamos su significación histórica y

social, tratamos de encontrar o sentir su valor estético, distribuimos los diversos roles y comenzamos a leer esta vez, acentuando expresión, matices hasta alcanzar soltura, naturalidad, emoción en el decir.

Cuando adquirida esa fluidez del decir, puse en sus manos por vez primera a los títeres, nos encontramos no solo ante la dificultad (momentánea- claro es) -de su mecanismo, sino ante la otra mayor, de trasvasar el verso y la acción al alma del muñeco; el niño actor no existe, el títere se sirve de él, para expresarse.

Cuando nuestro querido Rodolfo Vinacua escribiera el año pasado “Cuando yo manejo títeres, mi alma, mi voz, mis gestos no son míos, son del títere que me absorbe entero”- dijo una extraordinaria y desconcertante verdad.

Y todas las tardes, amé cuando a veces el sol nos grita desde afuera con sus perturbadores ojos de maravillas, tratamos de que los títeres absorban matices y seamos títeres, nada mas que títeres.

Mientras tanto en la habitación vecina Lidia traza los proyectos de decorados y en la cocina clara y caldeada, Elsa y Delia repiten incansablemente con una pareja de títeres, al ritmo de un gato, movimientos cada vez más expresivos y de vez en cuando ríen porque Mario, el “productor de sonido” como le llaman zapatea gozosamente y hace sonoras castañetas con sus dedos.

“Cada cual enseña bien las cosas que ama” dijo Tagore.

Esta mañana José María me espera en la puerta del aula para preguntarme ¿Oyó Ud el noticioso de anoche? ¿Vio que el Poder Ejecutivo de la Nación quiere sancionar una ley para suprimir las campañas antiargentinas iniciadas por algunos elementos extranjeros con la ayuda de algunos malos argentinos?

La pregunta me es formulada con ávida curiosidad.

-Si - , le contesto. -¿Y a ti qué te parece?”

Cinco, ocho, quince, más niños se arremolinan y me llevan hasta adentro.

-“Me parece que muy bien”, responde José María, - pero me gustaría comprender mejor.

- ¿Por qué no nos lo explica?- me grita Mario - Nosotros también queremos saber.

Es curioso ver como me han cerrado en un círculo donde 27 niños esperan mi palabra.

Ernesto y Roberto van hasta la biblioteca y traen algunas “Moral /I Cívica”. Buscamos ahí el artículo 14 de la Constitución Argentina, lo leemos y explicamos con claridad:

- Nuestra Constitución Nacional es verdaderamente democrática, Sta Leticia. Nunca lo había pensado como lo pienso hoy. ¡Cuántas libertades da a todos los habitantes del país!. - Es Gloria la que así habla.

-Argentinos y extranjeros- destaca oportunamente Haydee.

-Es cierto que los extranjeros han aportado al país la fuerza de sus brazos, de su inteligencia, de su ingenio -en muchos casos, pero la Constitución los ha amparado generosamente.- reflexiona Marta.

-“ Debemos estarle, profundamente agradecidos al buen extranjero, al que se ha cobijado en nuestras leyes liberales y en reciprocidad realiza un trabajo honesto y digno, - pero es doloroso encontrar algunos casos en los cuales se atenta contra nuestras leyes, instituciones y héroes que nos inspiran respetuosa y sincera devoción”.
- respondo.

- Ahora comprendo el porque del proyecto del Poder Ejecutivo- interviene Fernando.

-¿Pero por que algunos diarios pedían que no se limitase la libertad de prensa?- pregunta Esther.

-Yo leí una nota enviada al Presidente de la República por el Círculo de la Prensa, donde se pedía que no se limitase una de las más grandes conquistas de los pueblos verdaderamente libres- Es Norita la que así opina.

Leemos algunos [pensamientos sobre la libertad de Prensa](#). Moreno, Joaquín Gonzales, Ingenieros, Alberdi.

- ¡Que felicidad poder decir lo que uno siente y piensa! me dice Narciso.

- ¡Oh sí!- Responde Amelia Jonestri. Pensar que en Europa Central hay mas de 50 millones de habitantes condenados al más triste de los silencios!- Las cartas que recibe mi papá de Europa no pueden contar nada, Sta...

- “Con razón nos decía Ud Sta Leticia que el silencio del campo, la montaña, el río, es un silencio que es como el sueño de la tierra, es dulce, pero el silencio de los hombres es peor que la muerte”. - así habla Nélica.

Y este asunto de palpitante actualidad nos lleva a ahondar en el pasado y penetramos en él con el sentimiento vivo de lo presente. En nuestra búsqueda vamos desde la invención de la imprenta y su trascendencia universal a su introducción en América y en el Río de la Plata. La investigación se realiza en colaboración y minuciosamente; frecuentemente veo grupos organizados ya que trabajan con seria dedicación.

El grupo que dirige Beatriz estudia en “Los Coloniales” de Ricardo Rojas. El de José María está empeñado en aclarar sus conceptos sobre el periodismo en la época del coloniaje, el de Haydee lee y discute como la primer imprenta introducida en la ciudad de B. As. por Vertiz, muchos años más tarde sirve a Moreno para la impresión de la “Gaceta de Bs. As.”, periódico liberal puesto al servicio de los ideales revolucionarios. De esta manera los niños, puestos frente a la Constitución Nacional, comprenden los artículos que se refieren a los Derechos del habitante y a la libertad de prensa –no desconocen la situación actual del país frente a la ley de Emergencia dictada por el Congreso Nacional, afirman sus conceptos democráticos en formación, con toda la tradición democrática Americana y Argentina a través de los hechos, # los acontecimientos y el pensamiento de los grandes y verdaderos valores –Americanos-. Y sobre todo adquieren el hábito de opinar y discernir frente a los problemas que se le plantean, en virtud de ese continuo requerimiento de su capacidad puesta al servicio del grupo.

Entre los poemas de Elsa encuentro uno que titula: “*Don Invierno*”. Tiene gracia de ronda y ritmo de balada.

Pienso que pueden aprovecharse estos elementos para su teatralización: gracia de ronda - ritmo de balada. Y es precisamente en esto último de donde extraeré la nota, el motivo que repetido acentué ingenuamente

Y la teatralización nace. Gladys, Nora, Velis, Ana María, Rosita, Modesta, Carmelita, Mario entran en bulliciosa bandada, recogen su silla por ahí dispersa y se sientan en coro y sube el tono de su risa porque Norita ha perdido su silla...

Con expresión de simulado misterio que es risa que pretende asustar, van diciendo cosas del invierno que dilatan los ojos y encubren la risa.

Nora: - Dicen que es muy viejo, lleva barba blanca.

Gladys: - Dicen que viste traje de nieve, que es muy frío, que es muy blanco.

Velis: - Dicen que tiene una voz que atruena y que es por eso que el agua se hiela.

Ana María: Dicen que habita una caverna, marcha siempre encapotado. (Risas y más risas).

Nora: - Y que los niños le temen: porque es muy malo, muy recio y helado.

Mario se ha levantado sigilosamente cubierto con una capa, lleva acompasado paso que tiene ritmo de danza algo grotesca y asusta a las niñas que se desbandan con gracia alada.

El solo de las voces se une ahora al coro y a la plástica del movimiento que tiende a expresar la persecución graciosa al fantasma que acecha.

Todas.

Nora: Dicen que es muy viejo- lleva barba blanca.

Gladys: Dicen que viste traje de nieve. que es muy frío, que es muy blanco.

Nelly: Dicen que tiene una voz que atruena, y que es por eso que el agua se hiela.

Ana María: Dicen que habita una caverna, marcha siempre encapotado

Todas: Y que los niños le temen porque es muy malo, muy recio y helado.

Persiguen al fantasma, le roban la capa y descubierto, ríen y se van jubilosamente.

Cuando ensayábamos este poema los niños tenían tal sensación de gozo que invariablemente repetían: Otra vez, otra vez. ¡Cuánto nos divertimos!

Delicia Etcheverry, dilecto espíritu y querida amiga nuestra decíame:

-si parece que fuese un juego inventado en este mismo momento. ¡Qué deliciosa frescura!

-Señorita Leticia, ¿vio Ud que anuncian para dentro de un mes la asamblea interamericana de Cuba?."- Es José María el que así habla.- Oí el noticioso de ayer, América quiere unirse cada vez más, ante la triste situación de Europa.

José María es inteligente y discierne con extraordinaria claridad su noticia escuchada por la radio, y transmitida a sus compañeros -es escuchada con atención. Hágoles notar la importancia de las futuras deliberaciones que oportunamente conoceremos en

común y mientras tanto les propongo continuar con nuestro estudio interrumpido de América.

Es preciso pues organizar el trabajo de investigación, buscar los elementos que habrán de servirnos.

Los niños desconocen las características esenciales claro está, y es preciso para partir con tino y seriedad.

Vamos pues resumiendo nuestro material: Libros, Revistas geográficas, recortes de Diarios, Atlas, etc.

“Lo que dice el mapa” de Nelson los orienta en el estudio topográfico de los Andes. Trabajo con ellos al principio, insistiendo sobre todo en la necesidad de leer, razonar sobre lo leído, situar con exactitud, no limitarse a un texto, asegurar el dominio de cada concepto.

Gloria trabaja en este momento con sus compañeros.

Es paciente, tolerante y estudiosa. Este año se incorpora a nuestra escuela y después de algunos meses observo como rota la, asoma un espíritu delicado y van revelándose sus capacidades.

-No, Laurita, tu no observas en el mapa, además no razones.

Fíjate: ¿Por cuál razón la costa occidental del Perú es en general árida y arenosa?

Laurita piensa, vacila; Gloria vuelve atrás y con acierto va descomponiendo así en preguntas sucesivas claras y oportunas: señala la dirección de los alisios del M E. Señala ahora la gran muralla de los Andes y ahora di ¿Pueden los vientos llegar hasta la costa occidental?

El interrogatorio fue hecho con sencillez, sin pedantería alguna. Laurita fue conducida al descubrimiento de la verdad. El grupo asegura este concepto antes de proseguir. Sabe que sin esta disciplina todo resultará inconsistente y superficial.

Mario T. distraído, burlón con hábitos que acusan falta de elemental firmeza, pretende molestar con bromas a destiempo.

-¡Si no quieres trabajar en orden levántate y vete a estudiar solo!

Mario insiste, Gloria sin embargo es dulce pero enérgica.

-Te vas; no podemos perder tiempo.

Y Mario entre protestas y a regañadientes, separado del grupo, pretende refugiarse en otros que ya saben la consigna: “Hay que estudiar y no perder el tiempo. Estudia solo”.

Mario T vuelve a la biblioteca, busca su material para estudiar y se dispone a preparar su lección. Lo observo sin ser visto. Persiste en él su actitud un poco insolente. No obstante cumple: esta aislado y posiblemente aburrido.

Los demás compañeros continúan su lectura, intensifican la explicación, hay quienes necesitan ya otros elementos de consulta y acuden a otras fuentes de información.

“Para mañana debemos traer los documentos extraídos de los diarios que se refieran a la asamblea interamericana de la Habana”.

Así pide cada uno de los directores de grupo a sus compañeros.

-¡A no olvidarse eh!

--

A la mañana siguiente; Gloria, Haydee, José María y Marta controlan el material recogido. La mayoría ha aportado algún elemento de investigación; sin embargo aún hay más o menos diez alumnos que reacios e indolentes presentan pueriles disculpas. Entre ellos esta José María que en repetidas oportunidades ha revelado poco interés en la búsqueda del material.

-Tú no puedes revisar nuestro material si no cumples en primer término.

Es Beatriz la que así habla.

Muchas veces te ha ocurrido lo mismo- agrega Narciso- y te lo hemos perdonado.

-La tolerancia tiene su límite- digo- y quien no sabe con su ejemplo crear un núcleo trabajador y estudioso, deje honradamente, el sitio a los demás, hasta tanto revele que es un elemento en el cual se puede confiar y buscar apoyo.

-Usted tiene razón-, me dice Amelia. - José María es más inteligente que yo, aprende con facilidad, pero no siempre cumple y es una lástima.

-Que nos dirija Beatriz- propone Narciso.-Si, si, apoyan Amelia, Elena y Elsa.

Y Beatriz suplanta a José María y lo hace con simpática sencillez.

-¡Oh, cuántos recortes! Tenemos de La prensa, de La Razón, La Capital y Crítica.

-Ahora podemos ponernos a leer.

De esta manera, cada grupo así organizado, crea hábitos de orden perseverancia en el trabajo, estimula sentimientos de colaboración, pero combate tenazmente la tendencia cómoda pero criticable de saber, leer, razonar a expensas de los demás.

Haydee pregunta: ¿Por qué se realiza esta asamblea Interamericana?

-Aquí lo explica este artículo- responde Norita. Voy a leerlo: “Ante la trágica situación de Europa, los países de América necesitan afianzar más que nunca su espíritu de solidaridad y crear indestructibles vínculos...”

-Permiso Norita: Ese es uno de los altos fines de la Unión Panamericana.

-“Interesa conservar la paz de América- continúa Nora - y entre los asuntos que se debaten en la Asamblea es la situación de las colonias extranjeras en América pertenecientes a países beligerante que han quedado sin gobierno y que podrían suscitar conflictos serios en América”.

- No entendemos bien eso- me dice Marta: ¿Por qué no nos lo explica, Sta Leticia?

Destaco cuales son las colonias extranjeras del Continente Americano, aclaro cual es la situación de los países beligerantes, llamo la atención sobre la intención posible, directa o indirecta, de traspasar esas colonias actualmente sin gobierno a otras potencias extranjeras no Americanas.

-Ah, si comprendo ahora- me dice Gladys. ¿Quieren que lo explique?.

Y Gladys, graciosa, segura, acentuando sus palabras con un gesto de absoluto convencimiento que trata de transmitir a sus compañeros dice:

-“Esas colonias serán americanas, tendrán un gobierno provisorio propuesto por 21 países Americanos de común acuerdo.

-¿Pero ese gobierno no trataría de favorecer a algunos de los países en especial modo?- Pregunta Beatriz.

La respuesta esta aquí en este recorte afirma Narciso. Lee a continuación la cláusula que se refiere que ese gobierno provisorio estará constituido por los representantes de los países elegidos por todos los representantes americanos que podrán intervenir en él además, nativos de las mismas colonias que se regirán por sus antiguas leyes.

- Yo leí.- asegura José María que Estados Unidos había ofrecido su protección a todos los países americanos. Esto significaba un peligro porque colocaba a EU en una situación de privilegio con respecto a los demás.

Llamo la atención sobre el concepto vertido por José María y los pongo en situación de razonar sobre la importancia de que todos los países Americanos estén colocados en un plano de igualdad con iguales derechos y deberes y del serio peligro que significaría la actitud protectora de una nación rica y poderosa.
